

## COMUNICADO A INVERSIONISTAS 10-21

Número 394, Año XXXIII

Octubre 1, 2021

### La Inquietante Transformación Negativa del Presidente Biden

En el comunicado del mes de mayo pasado, bajo el título “Los Primeros 100 Días de Gobierno de Joe Biden” se elaboró sobre el magnífico despegue de la administración del presidente Biden. Los cien primeros días de gobierno fueron increíblemente buenos. El buen juicio del presidente y su muy experimentado equipo humano hicieron los movimientos y tomaron las decisiones correctas, casi óptimas, demostrando gran experiencia y oficio, creando grandes expectativas para una presidencia brillante.

Fue tal el entusiasmo que despertó tal desarrollo que inclusive algunos especialistas muy prestigiados llegaron a comparar ese despegue tan afortunado y certero con los primeros 100 días de Franklin Delano Roosevelt, probablemente el presidente demócrata de mayor prestigio en la historia de los EE UU. Buena parte del mundo abrigó esperanzas de que, después de muchos años y varias administraciones presidenciales intrascendentes, había llegado a La Casa Blanca un estadista y un gran administrador público.

Lamentablemente, desde la segunda quincena de agosto y durante el pasado mes de septiembre ocurrieron tres hechos que siembran grandes dudas sobre la capacidad y efectividad como líder del presidente Biden, y hacen ver el gran despegue

como algo altamente fortuito, sin suficiente respaldo en el fondo.

La breve pero muy preocupante cronología de hechos es la siguiente:

1. Una atropellada y desastrosa salida del ejército de los EE UU de Afganistán. Ciertamente, Afganistán era un “papa caliente”. Justamente por ello requería bordar muy fino y refinar la mejor técnica y tiempos para ello. La realidad excedió las peores expectativas.
2. La continuidad del pésimo trato a los inmigrantes indocumentados en la frontera con México ha evocado los peores momentos de su predecesor. Una explícita y reiterada promesa de campaña de Biden fue justamente terminar con esas horribles prácticas inhumanas, al asumir la presidencia. El caso de los haitianos atorados en la frontera texana ha reforzado una tendencia muy dolorosa no sólo para buena parte de la sociedad de los EE UU sino para todo el mundo.
3. El atropello diplomático a un tradicional aliado, Francia, en el anuncio del 16 de septiembre, que a continuación se detalla.

El 16 de septiembre se hizo pública una nueva alianza de defensa entre tres naciones: Australia, el Reino Unido y los EE UU. Dicha alianza fue

bautizada con el acrónimo AUKUS, por las primeras letras (en inglés) de dichas naciones, en el orden referido. El principal objetivo señalado fue proteger la región Indo-Pacífico, a raíz de la creciente amenaza de la militarización de China y su política agresiva y de bullying sobre su alrededor y en particular sus vecinos marítimos. Para ello, EE UU y el RU construirán y operarán un grupo de submarinos atómicos en Australia, compartiendo por primera vez la tecnología requerida con un aliado adicional al Reino Unido.

La noticia es muy interesante desde muchos ángulos, especialmente por hacerle frente a la creciente belicosidad de China, una verdadera amenaza para todo el planeta.

Australia tenía en vigor un acuerdo con Francia para la construcción de 12 submarinos convencionales, firmado en 2016. Evidentemente, la alianza AUKUS desplaza por completo dicho acuerdo.

Es realmente inexcusable y muy preocupante que los tres países involucrados en AUKUS hayan ignorado a Francia, un país de gran tradición humanista y peso en el contexto global. Mucho peor todavía para los EE UU. Francia tradicionalmente ha sido un aliado confiable de los EE UU desde la Primera Guerra Mundial. El rudo trato de Australia con Francia virtualmente equivale a pisotear el acuerdo previo.

Respecto a Biden y su equipo de asesores en relaciones internacionales, un hecho así demuestra una gigantesca torpeza diplomática, realmente inverosímil. ¿Dónde quedó la amplísima experiencia de Biden en el área internacional? Durante ocho años Biden fue vicepresidente de Obama, a cargo, entre otros roles, justamente de las relaciones con el

exterior, junto con el Departamento de Estado. Ni un novato habría cometido un error tan grotesco como el señalado. El costo de dicho error es muy alto y el beneficio no se percibe por ningún lado.

Otro muy pernicioso efecto es que el compromiso de Biden con el multilateralismo quedó muy maltrecho con el plan AUKUS. La confiabilidad de Biden como aliado cayó por los suelos.

La fuerza y el sólido liderazgo que esos brillantes primeros 100 días de gobierno le habían generado a Biden están en grave riesgo. La mayoría de votos que tiene el partido demócrata sobre el republicano en el Senado es ínfima. Para ejercer con efectividad dicha mayoría tan tenue, se requiere que los demócratas voten como un monolito, entre otros factores. Con este creciente descrédito de Biden esa mayoría está en grave peligro.

No sorprendentemente, como inevitable resultado de tantos errores tan grandes juntos, las encuestas de popularidad de Biden van en picada. Todo lo anterior es muy peligroso para su programa de gobierno, por muchas razones, y en particular en vistas de las elecciones legislativas del año próximo.

La presidencia de Biden es todavía relativamente nueva. Sin embargo, de no corregir el rumbo bien y en forma contundente muy pronto, se abre una fuerte posibilidad de una presidencia mediana en el mejor de los casos, si no es que mediocre o peor.

Hagamos votos porque el presidente Biden reaccione pronto y fuerte, por el bien de los EE UU y por la enorme influencia que dicha nación tiene sobre el resto del mundo.